



Beltrán Almería, Luis, Claudia Gidi y Martha Elena Munguía (coordinadores). *Risa y géneros menores*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017, 163 págs.

La idea de la que parte este volumen es que la comprensión de aquellos fenómenos literarios, que corresponderían a las *formas simples* de André Jolles y Walter Koch y que son conocidos como *géneros menores*, no puede ser posible si no es a la luz de la risa. Y, además, que estas manifestaciones culturales son de naturaleza mutable en su esencia, abarcando en su continua evolución espacios tanto de la oralidad como de la escritura.

El grupo mexicano “Manifestaciones de la risa en la literatura hispanoamericana” de la Universidad de Veracruz y el grupo español “Genus” de la Universidad de Zaragoza se proponen con estos nueve artículos profundizar en la relación de la risa con estos géneros menores, además de vaciar de cualquier carga peyorativa al término *menor*. Son coordinadores, y autores de sendos artículos, los profesores Luis Beltrán Almería, Claudia Gidi y Martha Elena Munguía.

Los nueve trabajos siguen una clara línea común y consiguen, al terminar su lectura, ofrecer matices distintos a los mostrados hasta ahora por la crítica que se acercaba a estas formas literarias. Implícitamente, todos los autores participan de la idea de que los géneros, y no solo los menores, para ser comprendidos en profundidad deben ser entendidos como permeables, de fronteras difusas. Para ello, es necesario el esfuerzo de conocer la esencia de cada uno de ellos y su evolución histórica, todo ello bajo el prisma de la importancia de la risa en su creación y transformaciones. Predominan los artículos en que se estudia un género concreto, alguno históricamente más relacionado con la seriedad: son los casos de los *memorable*, el banquete, la calavera, el epigrama, la anécdota y las cartas de viaje. Se ofrece en otro el estudio de una figura perteneciente al teatro popular mexicano, el pelado, y otros dos acerca de la relación de la risa con textos serios cotidianos y géneros orales.

Esta última es la aportación de Beltrán Almería, “Una aproximación a los géneros menores de la risa” (pp. 13-26). El autor ya planteó en *Estética de la risa* las líneas maestras de su investigación. Aporta la importancia del cotilleo como género que nos cohesionamos como grupo y nos diferencia de los otros seres vivos, y el concepto de coimplicación, tomado de Ortiz-Osés, a partir del que se reflexiona, en el fondo, sobre el modo de afrontar el paso de la oralidad a la escritura. La relación entre estos géneros menores y la fiesta, que ya aportara en la obra citada y que ahora perfila, aparece asumida en los trabajos de Claudia Gidi sobre la figura del pelado, y por Fernando Romo Feito y Pilar Tejero Alfageme en sus estudios del banquete y de la anécdota, respectivamente. El peso de las ideas del profesor

Beltrán Almería se deja notar a lo largo del volumen, como demuestra su aparición en más de la mitad de las referencias bibliográficas en que se apoyan los artículos, lo que dota al conjunto de una unidad que no es frecuente en recopilaciones como esta.

La creación de textos paródicos sobre textos serios funcionales es abordada por Martha Elena Munguía Zatarain en su trabajo “Una expresión de la parodia moderna” (pp. 27-42). Tras un repaso a los distintos acercamientos al concepto “fragmento” (concepto que queda a la espera de una más feliz denominación), Munguía Zatarain analiza textos en que autores como Juan José Arreola parodia el lenguaje de los anuncios en prensa o de los prólogos de libros, o de Julio Cortázar y sus conocidos *cronopios*.

“La figura del pelado en el teatro popular mexicano” de Claudia Gidi (pp. 59-76) es un panorama histórico del teatro de títeres en México, poniendo el foco especialmente en ese personaje que acabó haciendo universal el actor Cantinflas. El artículo maneja las figuras que Beltrán Almería señalara en *Estéticas de la risa* y ahonda en el modo en que el personaje ha ido evolucionando.

Sin embargo, como queda señalado, el grueso de los artículos toma géneros con una rica y larga tradición, y los estudia partiendo de la importancia de la risa. Pilar Tejero Alfageme en “La anécdota y la risa” (pp. 131-148) y Antonio Garrido Domínguez en “Bromas y veras en los recuerdos personales (a propósito del *memorable*)” (pp. 43-57) afrontan géneros que pueden ser fácilmente considerados como menores. Son los dos trabajos muy consistentes y hacen patentes los beneficios de afrontar los géneros literarios como fenómenos en movimiento y en constante contacto con otros géneros. El resultado es una comprensión más profunda tanto de la anécdota como del *memorable*.

También género menor, y de claro carácter popular, la calavera literaria es estudiada por Dahlia Antonio en “La muerte casera, pegada con cera. Genealogía, fortuna y risa de la calavera literaria” (pp. 93-110). Estas coplas, que se entonan para burlarse de la muerte, suponen una excelente muestra del modo en que el mexicano se plantea la relación entre la vida y la muerte.

Otros géneros objeto de estudio, como el banquete y el epigrama, con una presencia importante dentro de la tradición seria, amplían sus sentidos al ser tratados bajo la mirada de la risa. “El banquete, ¿género menor de la risa?” de Fernando Romo Feito (pp. 77-92) es un impecable repaso histórico de la “progresiva disolución” de este género. A lo largo de todo el estudio, sin hacerlo explícito, Romo Feito señala la importante relación entre estos géneros y la fiesta. En “El epigrama: la *longue durée* de un género menor” de Dolores Thion Soriano-Molla (pp. 111-129) le toca el turno a este género que desde sus primeras manifestaciones, cincelado en piedra u otro material, ha ofrecido particularidades de interés, como lo es su relación con el humor.

Para cerrar este repaso, “Epístola, viaje y risa en los albores de la nación mexicana” de Rosa María Burrola Encinas (pp. 149-163), artículo con que concluye el volumen, se centra en la figura del escritor mexicano Ignacio Ramírez, “El Nigromante” a partir de sus cartas y relatos de viaje.

“Risa y géneros menores” acaba resultando una muy atractiva relectura no solo de la configuración de los géneros que dan título al volumen sino también del papel que juegan en la cultura. De lo mucho interesante que se plantea en estas páginas

sobresale la visión de la relación entre vida y literatura, de qué modo esta, cuando alcanza sus expresiones más hondas, es capaz de transmitir la sensación de aquella. Y que estas expresiones se den, como demuestran los autores, en manifestaciones tenidas por menores hace crecer la importancia de estos géneros que están reclamando con urgencia una denominación más afinada.

Pablo Aína Maurel
Universidad de Zaragoza
aina@ieselporillo.com